

SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

VOLUMEN 7 PERIÓDICO ELECTRÓNICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS NÚMERO 1

Colegios Universitarios de la Comunidad en Estados Unidos



— JUNIO DE 2002 —

MENSAJE

ROD PAIGE

SECRETARIO DE EDUCACIÓN DE ESTADOS UNIDOS

Desde los primeros momentos de la república norteamericana la educación se ha destacado como el principal ideal democrático básico, porque es por el aprendizaje, las nuevas experiencias y el conocimiento que se deriva de ello que la nación continúa su evolución.

¿Qué representa la educación? Al principio el proceso abre los ojos de los niños al mundo que los rodea. Como observó la Primera Dama Laura Bush "proporciona a nuestros hijos las herramientas que necesitan para tener éxito en la economía mundial de hoy". Además, agrega "sustenta el crecimiento, porque desencadena la creatividad individual y suministra la fuerza laboral calificada esencial para el crecimiento y el desarrollo".

En Estados Unidos la educación primaria y secundaria para todos realza y enriquece a la sociedad en general. La educación superior también es parte de la experiencia diaria de millones de hombres y mujeres, en su avance hacia las carreras vocacionales, técnicas, comerciales, profesionales e intelectuales.

En el campo de la educación superior, el sistema del colegio universitario de la comunidad, con programas de dos años, adquiere mayor importancia con el paso del tiempo. Un siglo después de comenzado el movimiento, cuando se estableció en Illinois el Joliet Junior College, estas escuelas son el eje de la formación de la fuerza laboral, de la educación permanente y del reforzamiento de la responsabilidad cívica comunitaria en el plano local.

El 8 de enero de 2002 el presidente Bush promulgó con su firma la ley "No Dejar a Ningún Niño Rezagado", culminación de un año exitoso de cooperación bipartidista en el Congreso de Estados Unidos, inicia una nueva era en la educación estadounidense. De acuerdo con la nueva ley, nos esforzaremos por darle a todo joven en Estados Unidos una educación de alta calidad, sin que cuenten sus ingresos, talento o antecedentes.

Ello tendrá un efecto definitivo en los colegios universitarios de la comunidad. Dedicados ampliamente a la creciente población étnica de Estados Unidos, estos colegios preparan a sus estudiantes para vivir y trabajar en un contexto mundial y, por otra parte, son un refugio para los jóvenes extranjeros que quieren encontrar un lugar en la educación superior en Estados Unidos.

Cuando Tooch Van, nacido en Camboya, habló ante los graduados del Middlesex Community College, en Massachussets, estaba lejos de ser el orador común que se escucha en una ceremonia de graduación. Ciertamente, para su audiencia era un símbolo poco común, se trataba de un ex refugiado que comenzó sus estudios en un programa de dos años de educación superior y luego pasó a una escuela de cuatro años. Hoy está a punto de ingresar a un programa de estudios superiores para futuros diplomáticos en una prestigiosa universidad estadounidense. Algún día regresará a su patria una muestra de la educación estadounidense en general y del sistema de colegios universitarios en particular.

A medida que estas escuelas vayan creciendo, es obvio que su importancia para nuestros ciudadanos, y para los ciudadanos del mundo, irá en aumento. ■



SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

PERIODICO ELECTRONICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

VOL. 7 / OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACION INTERNACIONAL DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / No. 1
ejvalues@pd.state.gov

Colegios Universitarios de la Comunidad en Estados Unidos

JUNIO DE 2002

INDICE

2

MENSAJE

ROD PAIGE

¿Cómo las universidades de la comunidad reflejan valores americanos? Este ensayo introductorio de la secretaria del departamento de la educación de Estados Unidos introduce la discusión de universidades de dos años que abarca este diario.

5

COLEGIOS UNIVERSITARIOS DE LA COMUNIDAD EN ESTADOS UNIDOS: EN ASCENSO

POR ARTHUR M. COHEN

El autor, profesor de educación superior en la Universidad de California en Los Angeles y autor de un importante estudio sobre los colegios universitarios de la comunidad, presenta una mirada general al estado, en el contexto histórico, de las instituciones con programas de dos años, destacando su poderío y los desafíos que enfrentan y señala cómo alcanzaron el nivel en que hoy están.

10

LAMPARAS JUNTO A LA PUERTA DORADA

POR EVELYN CLEMENTS

Los colegios universitarios de la comunidad, con sus facilidades de admisión, sus programas de adiestramiento laboral y sus cuerpos estudiantiles diversos, ofrecen muchos beneficios — no menos importante de todos ellos, la oportunidad de estudiar toda la vida. Este artículo, de una vicepresidenta de un colegio universitario de la comunidad en Massachusetts, cita ejemplos de esas oportunidades.

12

EL NEXO MUNDIAL: CONVERSACION CON JAMES MCKENNEY

POR MICHAEL J. BANDLER

En esta entrevista, el vicepresidente para desarrollo económico y programas internacionales de la Asociación Norteamericana de Colegios Universitarios de la Comunidad, el impacto internacional de los colegios universitarios de la comunidad de Estados Unidos. La conversación describe el enfoque bipolar — servir a quienes llegan en cifras creciente a Estados Unidos para seguir un programa de dos años y a las instituciones educativas extranjeras que tratan de trasplantar a sus países el modelo del colegio universitario de la comunidad de Estados Unidos.

17

EL CASO DE LOS BACHILLERATOS CONCEDIDOS POR LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS DE LA COMUNIDAD

POR KENNETH P. WALKER

En este artículo el autor, presidente de un importante colegio universitario de la comunidad en la Florida, analiza cómo el certificado de dos años podría encajar en los programas de cuatro años en los colegios y universidades del país, como resultado no solamente de la demanda, sino también de las metas y los intereses compartidos.

21

EL AULA Y EL CENTRO LABORAL: LAZOS INDISOLUBLES

POR MICHAEL J. BANDLER

El desarrollo de los centros de trabajo es una de las misiones principales del sistema de colegios universitarios de la comunidad en Estados Unidos. El éxito depende de la cooperación entre las escuelas, el sector empresarial y corporativo y las jurisdicciones locales y regionales. El estudio de casos concretos demuestra cómo esta facilidad y visión van logrando éxito.

24

PLATAFORMAS DE DESPEGUE PARA LA VIDA

POR TRACEY WONG BRIGGS

Un reciente anuncio en la publicación "USA TODAY" acerca de los ganadores de su programa anual de reconocimiento, muestra un grupo diverso que refleja, en un microcosmos, la población de hoy en los colegios universitarios de la comunidad.

26

BIBLIOGRAFIA Y SITIOS EN INTERNET



SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

Directora.....Judith S. Siegel
Editor.....Richard Lundberg
Editor gerente.....Michael J. Bandler
Editores asociados/consulta e investigación ...Mary Ann V. Gamble
.....Kathy Spiegel
Editores colaboradores.....Charles Goss
.....Yvonne Shanks
Director de arte.....Thaddeus A. Miksinski, Jr.
Ayudante de gráficas.....Sylvia Scott
Editor de Internet.....Wayne Hall
.....John Miller

Junta editorial

George Clack Judith S. Siegel Leonardo Williams

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos ofrece productos y servicios que explican las políticas estadounidenses al público extranjero. La oficina publica cinco periódicos electrónicos que analizan los principales temas que Estados Unidos y la comunidad internacional encaran. Los periódicos -- *Perspectivas económicas*, *Cuestiones mundiales*, *Temas de la democracia*, *Agenda de la Política exterior de Estados Unidos* y *Sociedad & valores estadounidenses* -- ofrecen declaraciones de política estadounidense junto con análisis, comentario e información de antecedentes en sus respectivas áreas temáticas. Todos los periódicos aparecen en versiones en español, francés, inglés y portugués; algunos temas seleccionados aparecen también en árabe y ruso. ■ Los periódicos en inglés se publican aproximadamente cada mes. Las traducciones se publican generalmente de dos a cuatro semanas después de la versión original en inglés. ■ Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae totalmente en los proveedores. Los artículos pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que haya restricciones específicas de derechos de autor. El uso de fotografías debe ser autorizado por las fuentes correspondientes. ■ Los números actuales o atrasados de los periódicos pueden encontrarse en la página de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos en la World Wide Web: <http://www.usinfo.state.gov/journals/jourspa.htm> También están disponibles en varios formatos electrónicos para facilitar su lectura en la pantalla, transferencia, descarga e impresión. ■ Se agradece cualquier comentario en la oficina local de la Embajada de Estados Unidos o en las oficinas editoriales: *Editor, U.S. Society and Values / Society and Values Team -- IIP/T/SV / U.S. Department of State / 301 4th Street, S.W. / Washington, D.C. 20547 / United States of America* Es posible también comunicarse vía email a: ejvalues@pd.state.gov

COLEGIOS UNIVERSITARIOS DE LA COMUNIDAD EN ESTADOS UNIDOS: EN ASCENSO

POR
ARTHUR M. COHEN

En el espectro de la educación superior en los Estados Unidos, el sistema del "community college" - colegio universitario de la comunidad - es un fenómeno relativamente reciente, que fundamentalmente surgió, se desarrolló y expandió en el curso del siglo pasado.

Originalmente, este programa de dos años tenía como propósito acomodar a la creciente cantidad de egresados de las escuelas secundarias que deseaban proseguir su educación pero que, por una razón u otra - por tiempo, dinero, obligaciones familiares o capacidad - no podían matricularse en un colegio o universidad regular de cuatro años.

A partir de esos años tempraneros, los colegios universitarios de la comunidad han expandido su función más allá de los dos años de estudios de prelicenciatura. Hoy, preparan a la gente para la integrar fuerza laboral y ofrecen a las comunidades locales una variedad de servicios. Ayudan a la gente a avanzar en sus carreras profesionales. Además, ofrecen instrucción en alfabetización básica a personas que no han adquirido los conocimientos rudimentarios en la escuela primaria y secundaria,

así como a nuevos inmigrantes en los Estados Unidos. Por último, ofrecen cursos de interés personal para los adultos - lo que fomenta el espíritu del aprendizaje de por vida.

En efecto, el principio general subyacente en el desarrollo de los colegios universitarios de la comunidad ha sido la creencia en la movilidad y el logro individual - la idea de que todo aquel que lo procure debe tener la oportunidad de educarse para poder progresar en el terreno profesional o personal en la sociedad, sin contar sus logros educativos anteriores o su situación social o económica. Dado que los colegios universitarios de la comunidad imponen pocas barreras a la admisión de estudiantes, y que los costos de matriculación son más bajos que en los colegios y universidades de cuatro años, ofrecen un acceso fácil y la oportunidad para que todos encuentren algo de valor.

El colegio universitario de la comunidad es por definición una institución capacitada para otorgar, como su diploma más alto, el título de "grado asociado". Otorgado normalmente después de dos años de instrucción a nivel superior, este título

califica al egresado para ingresar en una universidad al nivel del penúltimo, o tercer año, o integrarse a la fuerza laboral como empleado calificado en numerosos campos de ocupación o en campos para-profesionales. Actualmente hay en Estados Unidos 1.075 colegios universitarios de la comunidad, en los que se matriculan 5,5 millones de estudiantes

El mérito de los colegios universitarios de la comunidad ha quedado demostrado de muchas maneras, especialmente en la forma en cómo se han adaptado al aumento periódico de la cantidad de jóvenes que procuran una educación superior. Por ejemplo, en 1979 había en Estados Unidos 4,3 millones de jóvenes de 17 años, un aumento de 50 por ciento en 15 años. Más del 70 por ciento de estos jóvenes de 17 años se graduaron de la escuela secundaria y cerca de la mitad de ellos trató de ingresar a un colegio de educación superior. Esto impuso una presión enorme a las admisiones en los centros de educación superior, presión para la que las universidades no estaban preparadas, para la cual los colegios universitarios de la comunidad sí lo estaban, y la podían absorber. En 2000, casi la mitad de los que empezaron a cursar estudios superiores lo hicieron en colegios universitarios de la comunidad.

Invariablemente los estudiantes de los colegios universitarios de la comunidad tienen metas diversas. Un tercio de ellos procura aptitudes y certificados que los califiquen para empleos. Cerca de un 20 por ciento desea avanzar en empleos ya existentes, y un diez por ciento asiste al colegio exclusivamente por razones de interés personal. Otro tercio desea ganar créditos que serían transferidos a una universidad de cuatro años con miras a obtener la licenciatura, o el grado de "bachelor".

Esto es importante: son pocos los sistemas de educación en el mundo que permiten a los estudiantes transferir sus créditos de una institución a otra. Asimismo, en otras partes, las funciones que ofrecen los colegios universitarios de la comunidad norteamericanos se dividen en diferentes tipos de institución. Japón, por ejemplo, tiene colegios de dos años, escuelas de capacitación especial y colegios técnicos en su sistema de educación postsecundaria. Solamente los colegios universitarios de la comunidad norteamericanos ofrecen educación de prelicenciatura, capacitación vocacional a corto

plazo, educación para adultos, y adiestramiento de entrada al empleo y mejoramiento profesional en tecnología, cuidado de la salud y otras ocupaciones, todo bajo el mismo techo.

Esta combinación de propósitos ha dado lugar a una institución de enseñanza en la que dos tercios de los estudiantes asisten a tiempo parcial. Pocos de estos colegios tienen instalaciones para ofrecer residencia; la mayoría de los estudiantes viaja diariamente de casa al colegio, se inscribe en una o dos clases, después regresa a sus trabajos u otras actividades. La edad media en el colegio es 25 años; en varios estados - Arizona, California, Washington y Wyoming - ocho por ciento o más de la población de 18 años o mayor está matriculado.

Los colegios universitarios de la comunidad otorgan más de medio millón de títulos asociados por año, una tercera parte de ellos en artes liberales o estudios generales. La mayoría de los graduados tiene la intención de matricularse en instituciones de cuatro años. El resto son estudiantes en terrenos ocupacionales, un cuarto de ellos en profesiones de la salud - capacitación de enfermeros, asistentes de dentistas, técnicos de laboratorios médicos y campos relacionados. Las profesiones empresariales - incluso servicios secretariales, administración de empresas, contaduría y gestión de empresas pequeñas - abarcan otro 25 por ciento de los títulos asociados otorgados. Los colegios universitarios de la comunidad otorgan también todos los años certificados para programas de menos de dos años a más de 100.000 estudiantes que concluyen programas cortos en servicios de reparación, protección, transporte, computación y ciencias informáticas, profesiones de producción a precisión y licencias para negocios inmobiliarios o de la construcción. Más de la mitad de los colegios ofrece enseñanza de inglés como segundo idioma para nuevos inmigrantes.

La mayoría de los instructores o profesores de los colegios universitarios de la comunidad tienen licenciatura en letras como diploma más alto. Dos tercios del profesorado enseña solamente una o dos clases cada período. La mayoría de los que enseñan a tiempo parcial son recién egresados que buscan cargos docentes a tiempo completo, personas con empleos regulares en otras partes o jubilados que desean mantener un vínculo con la educación. Los

colegios universitarios de la comunidad reciben su financiamiento de una combinación de fuentes, entre ellas asignaciones estatales y locales (44 y 20 por ciento respectivamente) y las matrículas de estudiantes (21 por ciento), con el resto proviniendo en mayor parte del gobierno federal y de empresas auxiliares.

Dado que los colegios universitarios de la comunidad nunca disfrutaron de cuantiosas donaciones de ex alumnos o fundaciones filantrópicas, por lo general cuentan con muy pocos recursos. Por lo tanto, buscaron otras formas de suplementar sus ingresos. En su mayoría, los colegios establecieron fundaciones y realizan campañas para recaudar fondos de empresas y personas privadas en sus comunidades. Pero éstas no llegan a dar más que proporciones minúsculas de los ingresos que necesitan. Los colegios obtienen algunos fondos por medio de ventas y servicios, en particular, alquilando sus instalaciones a grupos locales para uso fuera de las horas regulares. Algunos han arrendado tierras a largo plazo a promotores inmobiliarios para la construcción de viviendas para ancianos o centros comerciales.

Una buena fuente alternativa de financiamiento han sido los contratos de capacitación con industrias e instituciones públicas. Conforme a estos contratos, los colegios aportan el personal y las instalaciones para adiestrar a los miembros de la policía local, bomberos y a empleados públicos municipales y del condado. O pueden ser contratados para adiestrar a empleados de las industrias locales en las técnicas más adelantadas; las sesiones de adiestramiento son en el colegio mismo o en las propias instalaciones de la industria.

Estando situados entre la escuela secundaria y la educación superior, los colegios universitarios de la comunidad han creado iniciativas comunes con instituciones de ambos lados. Tratan de allanar el camino hacia la enseñanza superior para los egresados de escuela secundaria que carecen de fondos o la habilidad requerida. Lo hacen combinando sus programas con los de las universidades, de modo que los estudiantes que toman cursos en el colegio universitario de la comunidad puedan transferir sus créditos sin disminuciones, y haciendo que los cursos de la escuela secundaria preparen a los estudiantes para la

educación superior. Los colegios universitarios de la comunidad colaboran también con los servicios de salud pública al auspiciar "ferias de salubridad" y otras actividades orientadas a ayudar a la gente a tener acceso a la atención de la salud. Además, las instituciones de dos años educan a maestros particulares para trabajar en escuelas primarias y ayudar a los alumnos a aprender a leer, escribir y la aritmética básica. Asimismo ayudan a las instituciones de asistencia social de la comunidad con adiestramiento básico en servicios y destrezas de trabajo para los desempleados crónicos.

Hay pruebas abundantes del éxito de estos esfuerzos, empezando con los porcentajes de los egresados de colegios de dos años que consiguen empleos o pasan exámenes de licenciamiento, y los porcentajes de aquellos que pasan a colegios de cuatro años. Casi todos los estudiantes que se gradúan con un título o certificado en profesiones de la salud encuentran empleo. Los ex alumnos que deben aprobar exámenes para obtener licencias estatales en campos como enfermería, higiene dental y terapia respiratoria pasan estos exámenes en proporciones mucho más altas que los estudiantes de escuelas privadas o comerciales. Los estudiantes de colegios universitarios de la comunidad que se cambian a instituciones de cuatro años obtienen sus licenciaturas en proporciones casi iguales que aquellos que entraron en esas instituciones como estudiantes de primer año.

Ciertos resultados son menos mensurables con total precisión: en qué grado suben los niveles de vida en las comunidades con las actividades de los colegios universitarios de la comunidad en materias de salud y bienestar; cómo los inmigrantes se integran en la sociedad por medio de la enseñanza del idioma y la aculturación lograda en los colegios universitarios de la comunidad; los medios con que los graduados del colegio universitario de la comunidad se convierten en empresarios gracias a los cursos tomados en derecho empresarial, contabilidad de empresas pequeñas y relaciones laborales; y el apoyo que los colegios universitarios de la comunidad dan a la economía local, junto a las agencias de desarrollo económico, al ofrecer el adiestramiento de los trabajadores para atraer industrias.

La mayoría de los colegios están inexorablemente

vinculados a la educación internacional. Matriculan a estudiantes extranjeros, patrocinan programas de estudios en el exterior para estudiantes norteamericanos y realizan giras de estudio en el extranjero. Algunos mantienen centros empresariales internacionales, programas de capacitación para empresas locales que desean dedicarse al comercio internacional, o entran en contratos de capacitación con firmas establecidas en otros países.

En general, Estados Unidos se ha beneficiado mucho con la flexibilidad del sistema del colegio universitario de la comunidad, que satisface las condiciones cambiantes como la expansión y contracción demográfica. En la actualidad, cuando un 85 a 90 por ciento de los que entran en los colegios de cuatro años tienen 19 años de edad o menos, solamente 61 por ciento de los estudiantes de los colegios universitarios de la comunidad pertenece a ese grupo de edad.

Asimismo, los colegios universitarios de la comunidad se están adaptando a las necesidades cambiantes en el centro de trabajo. Durante la primera mitad del siglo XX, cuando uno o dos años de educación superior era suficiente para enseñar a alumnos de la escuela primaria, las instituciones de dos años estuvieron muy involucradas en la capacitación de maestros. Pero en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial, cuando se esperaba que los futuros maestros tuvieran títulos de cuatro años y hasta licenciaturas en docencia, se disolvieron los programas de capacitación de maestros de los colegios universitarios de la comunidad. Pero, recientemente, en respuesta a la escasez general de maestros en Estados Unidos, muchos colegios universitarios de la comunidad restablecieron los programas de capacitación de maestros - esta vez, sin embargo, en cooperación con las instituciones de cuatro años que otorgan licenciaturas. En estos casos, los colegios universitarios de la comunidad proveen los primeros dos años del curso total.

Los colegios universitarios de la comunidad también son muy activos en las profesiones de la salud. Capacitan a un número considerable de enfermeros vocacionales autorizados, técnicos en Rayos X, archiveros de registros médicos y otro personal de apoyo. Preparan también a los

estudiantes para empleos como guardas de seguridad, funcionarios de supervisión de personas en libertad condicional y para otros trabajos en las prisiones. Los colegios de dos años responden también a las necesidades de la fuerza laboral en situaciones particulares. Una escuela en un balneario turístico suele tener programas para la administración de restaurantes y hoteles y en artes culinarias. En general, en toda la gama de sus actividades, los colegios universitarios de la comunidad son parte del esfuerzo nacional norteamericano de lograr que la gente pase de la asistencia social al trabajo.

Al afianzarse el siglo XXI, los colegios universitarios de la comunidad enfrentan una variedad de retos e interrogantes.

Primero que nada, existe la necesidad cada vez mayor de que estos colegios sean operativos todo el año. La población estadounidense de personas de 18 años ha aumentado drásticamente, y continuará aumentando - de sólo 3,3 millones en 1993 a los anticipados 4,3 millones al final de esta década. Hace dos años, 64 por ciento de los estudiantes que egresaron de la escuela secundaria fue a la universidad. Es improbable que las clases del primer año de la universidad se amplíen para satisfacer la creciente demanda en la matriculación. Pese a las sugerencias de varias partes en el sentido de que la educación a distancia ahorrará dinero y hará menos necesaria la ampliación de las universidades, la educación a distancia todavía no es aceptada universalmente. Por ello, los colegios universitarios de la comunidad deberán maximizar el uso de sus instalaciones y, de hecho, pueden llegar a ser una fuerza importante en destacar y utilizar la educación a distancia.

Existen otros retos - cómo encontrar fuentes nuevas y novedosas de financiamiento cuando las universidades de cuatro años amplían en forma exponencial sus recursos financieros, y cuando surgen nuevas propuestas para conseguir preciosos recursos estatales y locales. Además, con mucha frecuencia, las agencias del Estado y las instituciones de acreditación quieren pruebas adicionales del valor en general de los colegios universitarios de la comunidad - en términos de los detalles anotados arriba, como porcentaje de estudiantes que se

transfieren a instituciones de cuatro años y los resultados en los exámenes de otorgamiento de licencias y otras pruebas.

Al mismo tiempo, una de las preguntas seguras es si se debe autorizar a los colegios universitarios de la comunidad a ofrecer licenciaturas. Durante el período de expansión rápida en las décadas de 1950 y 1960, muchos colegios de dos años empezaron a ofrecer licenciaturas, sumándose así a las filas de las instituciones superiores. Ese movimiento disminuyó, pero ahora, una vez más, se ha convertido en tema de debate. Varios estados han autorizado a los colegios universitarios de la comunidad dar educación en ciertas áreas con miras a la licenciatura. Pero, probablemente el resultado sea una colaboración entre las instituciones de dos y de cuatro años, en la que estas últimas ofrezcan los cursos superiores en los mismos colegios universitarios de la comunidad.

Por medio de su expansión lateral en lo que se refiere a programas educativos y empresas conjuntas con instituciones de la comunidad, el colegio de dos años ha ampliado su función más allá de ofrecer sólo una educación de prelicenciatura. Al mantener la admisión abierta a todos los que deseen entrar, se ha convertido en el pulmón del sistema de educación superior, expandiéndose cuando aumenta la cifra de estudiantes que quieren hacer cursos postsecundarios, y reduciendo la matriculación de estudiantes cuando su cifra declina.

Con todo esto, el colegio universitario de la comunidad tiene una función única como elemento vital en la educación postsecundaria en Estados Unidos. Y actualmente esa función está creciendo. ■

Arthur M. Cohen es catedrático de educación superior en la Universidad de California en Los Angeles y director del Centro de Información de Recursos Docentes (ERIC) de los colegios universitarios de la comunidad en UCLA. Es coautor, con F.B. Brawer, del libro "The American Community College".



LAMPARAS JUNTO A LA PUERTA DORADA

POR
EVELYN CLEMENTS



"Dadme a vuestros exhaustos, a vuestros pobres; a vuestras masas aglomeradas, afanosas de respirar libremente...Alzo mi lámpara junto a la puerta dorada".

Emma Lazarus, El Nuevo Coloso

Esas palabras, grabadas en una placa en la Estatua de la Libertad, en el puerto de Nueva York, viven en el corazón de Estados Unidos.

Los valores que sugieren — acercarse a los recién llegados, estimularlos a aprender y, por medio de eso, a prosperar en un medio que no les es familiar — se reflejan en toda la sociedad norteamericana, incluso, de manera notable, en la estructura del sistema de colegios universitarios de la comunidad en la nación.

El colegio universitario de la comunidad es algo exclusivamente norteamericano: abierto a todos; ofrece acceso fácil; permite un ambiente de atención y apoyo; y les permite a los estudiantes — sin importar su capacidad — profundizar su educación, asentar sus destrezas laborales o cambiar de carrera. Para los nuevos norteamericanos, su atractivo e importancia son muy especiales, pero es igualmente atractivo para los estadounidenses nativos en edad de asistir al colegio y aún entre los mayores. A todos los estudiantes potenciales les ofrece esperanzas de un futuro mejor y, en último término, literalmente puede cambiarle la vida de la gente.

Un ejemplo:

Jim (el nombre ha sido cambiado) era jefe de cocina y se dedicaba a preparar tortillas de huevo en un restaurante local. Ya cerca de los 30 años, lo atacó el cáncer y lo obligó a dejar su trabajo. No tenía seguro de salud y, por lo tanto, tampoco otra opción que no fuera depender del bienestar público, a pesar de lo avergonzado que se sentía. A medida que su salud empezó a mejorar, percibió que tenía que darle un nuevo rumbo a su vida. Con ayuda financiera del gobierno estadounidense se matriculó en un colegio universitario de la comunidad local, donde lo hizo muy bien. Cuando un programa particular de becas estudiantiles le ofreció la oportunidad de viajar a China, Jim aprovechó la ocasión. Esa iniciativa le mostró un mundo nuevo. Se transfirió a una universidad con programas de cuatro años y, finalmente, enseñó varios años en Japón. Ahora ha regresado a Estados Unidos para continuar su carrera en el aula.

Hay legiones de estudiantes como Jim, que se matriculan en alguno de los 1100 colegios universitarios de la comunidad que hay en Estados Unidos, que ofrecen cada año a 10 millones de estudiantes cursos regulares y de oyentes. Abarcan un mundo de oportunidades, como demuestran las estadísticas. Más de la mitad de los estudiantes de

colegios universitarios de la comunidad son los primeros de sus familias que asisten a una institución semejante; el 30 por ciento de la matrícula de un colegio universitario de la comunidad está compuesto por miembros de minorías. Más aún, según un estudio reciente, el 61 por ciento de los estudiantes de los colegios universitarios de la comunidad tienen más de 21 años. Muchos de estos estudiantes nunca habrían recibido educación superior de no haber sido por los colegios universitarios de la comunidad.

Y, volviendo a la "lámpara junto a la puerta dorada", muchos son inmigrantes recientes.

Por ejemplo, Tooch Van.

Tenía tres años cuando sus padres, y nueve de sus hermanos, fueron ejecutados por el Khmer Rojo de Camboya. Pasó años en un campamento de refugiados camboyanos. En camboyanos "Tooch" quiere decir pequeño, y era su apodo cuando vivía en el campamento. Tooch no recuerda su verdadero nombre. Finalmente, al ser liberado del campamento, caminó descalzo durante tres meses con otros refugiados hasta que llegó a Phnom Penh. Una familia de refugiados lo adoptó y lo ayudó a empezar la escuela. Finalmente, egresó de la escuela secundaria y comenzó a conducir un taxi para financiar sus estudios de inglés en una academia privada de idiomas.

Luego de trabajar algún tiempo como oficial de programas para Pact/Cambodia, una organización no gubernamental estadounidense, más tarde de desempeñó, gracias a sus destrezas idiomáticas, como ayudante de programas de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en la embajada norteamericana en Phnom Penh. A través de sus contactos diplomáticos, se lo alentó a solicitar una visa de estudiante para asistir al Middlesex Community College en Lowell, Massachusetts, en Estados Unidos. Cumplió los difíciles requerimientos para lograr la visa (destrezas en el idioma inglés, prueba de admisión en un colegio universitario estadounidense y probar que podía pagar los costos de matrícula y manutención), recibió la visa y una

beca y se matriculó en la escuela en Lowell (región que comprende la segunda población de Estados Unidos con personas originarias del sudeste asiático).

Tooch progresó en Middlesex. Tomó parte activa en el gobierno estudiantil y se lo presentó en una sociedad académica de honor. Cumplida su cuota de estudios de dos años, continuó su educación en una escuela con programas de cuatro años, en Trinity College, en Connecticut. Desde entonces recibió un honor tras otro. Tras ganar la prestigiosa Beca Woodrow Wilson para estudiar política pública y asuntos internacionales en la Universidad de Princeton, recientemente fue admitido en la Escuela Fletcher de Derecho y Diplomacia en la Universidad de Tufts. Durante tres veranos regresó a Camboya para trabajar para Pact/Cambodia y planeaba pasar allí el verano de 2002, escoltando hasta su tierra natal a estudiosos del cuerpo docente del Middlesex Community College, lo que hizo que sus experiencias y la historia de su vida completaran un círculo.

Jim, Tooch y muchas personas como ellos les ofrecen a la nación y a la comunidad mundial esperanzas en el futuro. Las semillas de esas esperanzas radican, frecuentemente, en los retos y dedicación que ofrecen los colegios universitarios de la comunidad de Estados Unidos. Estas instituciones brindan acceso abierto, cursos de desarrollo de destrezas, oportunidad de ampliar la propia educación hasta un programa completo de una universidad de cuatro años de estudios, el desarrollo de un potencial de trabajo mediante la asociación con empresas e industrias, colaboración con la educación elemental y secundaria, y, lo que no es el menor de los beneficios, oportunidades de aprender durante toda la vida.

De ese modo, figurativa y literalmente, esos colegios son lámparas que iluminan el presente y el futuro. ■

Evelyn Clements es vicepresidenta de Desarrollo Estudiantil en el Middlesex Community College, Massachusetts.



EL NEXO

MUNDIAL:

CONVERSACION CON JAMES MCKENNEY

POR
MICHAEL J. BANDLER

En el recinto de un colegio universitario de la comunidad en Baltimore, Maryland, un joven de Kenia, con visa de estudiante, descubre nuevos horizontes y posibilidades de educación que ampliarán su conocimiento, que le beneficiarán cuando regrese a su país. No muy lejos, en otra escuela en un barrio en las afueras de Washington, un joven estudiante de Rumania sigue con éxito una carrera comercial. Al otro lado del mundo, hacia el este de Estados Unidos, pedagogos de Sri Lanka, Tailandia y China contemplan las ventajas que pueden derivar de un programa educacional de dos años, de estilo norteamericano, en sus jurisdicciones.

Ciento y un años después de que se inaugurara el primer colegio universitario de la comunidad, con un programa "junior" de dos años, en Estados Unidos, los representantes de sistemas educacionales y funcionarios de ministerios gubernamentales de otros países analizan y adaptan este modelo norteamericano. La población de los colegios universitarios de la comunidad en Estados Unidos se ha duplicado desde 1993 y al mismo tiempo el porcentaje de estudiantes de otros países ha crecido espectacularmente.

Esta afluencia doble — que ayuda tanto a los que llegan en cifras crecientes a Estados Unidos

para estudiar, como a aquellos en el exterior que desean transplantar el modelo norteamericano en su país —, es de importancia vital en estos días y refleja la creciente importancia de los colegios universitarios de la comunidad en el panorama general de la educación superior en Estados Unidos.

En una conversación reciente James McKenney, vicepresidente de los programas de desarrollo económico e internacionales de la Asociación de Colegios Universitarios de la Comunidad en Estados Unidos (AACC), que representa más de 10 millones de estudiantes en más de 1100 colegios, reflexiona sobre este naciente nexo mundial.

Comienza por señalar la cifra creciente de asociaciones internacionales de formación profesional y cita nexos como las que existen entre el colegio estatal universitario de la comunidad de Ohio y el gobierno de Tanzania; un proyecto de dos años del sistema universitario del estado de Nueva York y México; un colegio universitario de la comunidad en San Luis, Missouri y el ministerio de Educación de Guyana; un colegio con programa de dos años en un barrio de Los Angeles, California y la Universidad de Asmara, en Eritrea y una escuela en Maryland y una facultad de medicina en Rusia.

Estos nexos, observa McKenney, abarcan una amplia gama de cursos, desde la administración de hoteles y enfermería hasta informática y

capacitación para manejar plantas de tratamiento de aguas residuales, y continúan aumentando.

PREGUNTA: ¿Cuál es el origen de este interés mundial en el sistema de colegios universitarios de la comunidad en Estados Unidos?

RESPUESTA: Ello debe examinarse desde dos perspectivas. Fue inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial que los colegios universitarios de la comunidad comenzaron aquí su gran racha de crecimiento. En cuanto a la gente del exterior que llega para matricularse aquí como estudiantes, ello sucedió entre los años sesenta y setenta. Llegan por oleadas, básicamente en base a la información verbal que se transmite. Alguien que tiene una buena experiencia lo relata en su país. Mi esposa trabaja en un colegio universitario de la comunidad del condado de Baltimore estado de Maryland, que tiene un gran número de estudiantes de Kenia. El colegio no busca a los candidatos activamente, pero siguen llegando. Escriben a sus familias y amigos que es un buen centro de estudios, con buen ambiente y que otros serían bienvenidos. Así es como crece la población. A diferencia de los estudiantes estadounidenses, que se preparan para el colegio explorando diferentes instituciones, los estudiantes del exterior dependen de la información previa y proceden con lo que les es familiar. Eso funciona.

En cuanto al otro aspecto de la cuestión, cuando aquí se crearon los colegios universitarios de la comunidad, fue para los dos primeros años de experiencia universitaria, para quienes pensaban continuar sus estudios. Ahora, sin embargo, el sistema integrado del colegio universitario de la comunidad tiene, además de su función de puente hacia la educación superior, una misión ocupacional. Ello es tremendamente importante. Así que aunque los estudiantes que vienen del exterior pueden tener como meta pasar eventualmente a la universidad, cuando se habla con el personal directivo y con quienes coordinan la política pública de otros países, lo que los atrae y hace que quieran adoptar el sistema en sus países es el aspecto ocupacional y de capacitación, o sea nuestra forma de conectar la educación con las empresas y la industria. Se maravillan de ello. Se admiran como lo hacemos, como nos ligamos con la economía.

P: Y los encargados de formular la política y los representantes de los ministerios de Educación continúan llegando.

R: Absolutamente. Acabamos de pasar un tiempo con representantes de Corea. Según entiendo, Sri Lanka se prepara para inaugurar un sistema de colegios universitarios de la comunidad y Brasil y Venezuela lo consideran seriamente también. Ciertamente comenzamos a ver en Europa cierto interés en los colegios universitarios de la comunidad, donde antes había resistencia. Dinamarca, desde luego, ha tenido un sistema bastante similar al nuestro por más de 100 años. Los Países Bajos no lo tienen, pero están trabajando en ello. Canadá lo tiene y Australia y Nueva Zelanda lo han establecido. México está en proceso de crear una red de colegios técnicos de dos años en coordinación con la industria local, pero ha estado luchando un poco con la estructura. En India septentrional la iglesia católica, apostólica romana y los gobiernos estatales y locales han establecido docenas de pequeños colegios universitarios de la comunidad que ofrecen a los desempleados cursos como carpintería y reparación de automóviles. Pakistán también está interesado en tener colegios universitarios de la comunidad. Israel y los Emiratos Árabes Unidos los tienen y también hay uno en Cisjordania. Taiwán tiene uno y Tailandia planea tenerlo. Hemos estado trabajando con los chinos, que están muy interesados en establecer colegios universitarios de la comunidad, también para capacitación en campos como la agricultura avanzada y la conservación del medio ambiente. Para los chinos, en particular, es una forma de democratizar la educación y de llevarla a las masas. Les gusta la estructura de dos años porque es menos costosa y se concentra en la enseñanza de artes y oficios. Esa es la clave, absolutamente.

P: Dígame algo sobre el proceso por el que se establecen nexos entre los pedagogos y los funcionarios gubernamentales extranjeros y las oficinas apropiadas aquí. ¿Para comenzar, qué buscan?

R: En cierto sentido Estados Unidos es el padre del concepto del colegio universitario de la comunidad. Sin embargo, lo que usted necesita saber y lo que nosotros les decimos es que nosotros no tenemos "el

modelo", tenemos quizá 50 modelos. De manera que cuando vienen probablemente encuentran algo que les sirve especialmente a ellos. Por ejemplo, en algunos países, dados los rígidos controles, si no está desarrollado el sistema de colegios universitarios de la comunidad y se mantiene el mecanismo universitario existente, no puede ocurrir, por consiguiente, estudian los sistemas de Nueva York, Tennessee y Ohio, donde los colegios universitarios de la comunidad forman parte del sistema universitario estatal. Otros países evitan esa burocracia. Para ello los sistemas de colegios universitarios de la comunidad independientes de Carolina del Norte, Florida, Nueva Jersey, Arizona o Massachussets son los modelos perfectos.

P: ¿Cómo se hacen las conexiones? ¿En qué forma llegan a encontrarse las dos partes?

R: Nuestra asociación, —cuyo sitio electrónico es <http://www.aacc.nche.edu> — es bien conocida, ya que tiene más de 75 años de vigencia. De tal manera que la información pasa de boca en boca. Se comunican con nosotros y nosotros hacemos una evaluación de sus necesidades, en términos generales. Luego los acercamos a los sistemas apropiados, para que puedan escoger y tener flexibilidad. Por ejemplo, hace poco recibí una llamada de un diplomático de la embajada de la India en Washington, que quería preparar el itinerario para un pedagogo del Departamento de Ciencias y Tecnología del gobierno indio en Nueva Delhi. Atendimos la solicitud y enviamos al representante de Nueva Delhi a los lugares que debía estudiar y se mostró bastante complacido con los resultados.

P: ¿Qué otros aspectos de nuestro sistema llaman la atención de los pedagogos extranjeros?

R: Otro punto que resaltar es la edad promedio de los estudiantes en nuestros colegios universitarios de la comunidad, que es 29 años. Ello quiere decir que el objetivo ocupacional tiene tanta importancia para la población adulta como para el estudiante de la edad tradicional en este tipo de colegios. Estamos en una era de aprendizaje permanente, impulsado por la tecnología y la era de la información. La educación no es un escalón al conocimiento, que al subirse ya se termina. Es una escalera mecánica de conocimiento, siempre en movimiento adelante. De

manera que se necesitan instituciones concebidas para ofrecer inyecciones de refuerzo a lo largo del camino para toda la población, un menú flexible de diversos tipos de grados y títulos. Hoy en día la gente puede obtener el grado de asociado (dos años de colegio universitario de la comunidad) y, si están en el campo de la informática, es posible que no necesite el grado de licenciatura en artes, que toma cuatro años. Sin embargo, tendrá que regresar para recibir la inyección de refuerzo, para lo cual van a sus colegios universitarios de la comunidad locales. Ello es tan cierto en el exterior, en muchos países, como lo es aquí. Hemos descubierto que en este país el 29 por ciento de estudiantes de cursos que no otorgan calificación académica ya tienen un grado. Puede ser más elevado que en la licenciatura, de cuatro años. Puede ser un doctorado. Regresan para tomar cursos de actualización, para mejorar su competencia, de manera que puedan continuar trabajando con éxito. Eso se observa en el exterior y se reproduce más y más. Hasta ahora ello sucede principalmente en el Occidente industrializado (en los sistemas de "educación permanente" del Reino Unido y Escocia), donde existe el mismo tipo de presiones y necesidades que tenemos aquí. Esto ya sucede en Alemania también.

P: ¿Es justo o exacto decir que actualmente el aprendizaje permanente ha llegado a ser el móvil principal para establecer colegios universitarios en el exterior?

R: Si, en su mayor parte; la necesidad de ser de utilidad a la población, más allá de los años regulares de colegio universitario de la comunidad, en el predominio de la educación de adultos en la estructura de la población. En términos generales, en el mundo en desarrollo específicamente, se reconoce que debe considerarse nuevamente el conocimiento básico. Por ejemplo, el control de la calidad en la manufactura moderna no tenía gran importancia en el exterior hace una generación. Hoy es gran cosa; hay que reducir al mínimo la fabricación de baja calidad. ¿Cómo lo hacemos? Por medio del control de la calidad, que en gran medida se basa en las matemáticas. Esto quiere decir que quienes aprendieron rudimentos de las matemáticas a los 18 o 19 años y que en ese entonces no le veían utilidad, de pronto descubren, cuando llegan a sus cuarenta

años, que necesitan matemáticas. De tal manera que antes de poder manejar los principios del control de la calidad deben regresar para reforzar su capacidad matemática.

P: Volvamos por un momento a la población estudiantil extranjera en colegios universitarios de la comunidad en Estados Unidos. Usted dijo antes que, por lo menos en lo que se refiere a la escuela donde trabaja su esposa en Baltimore, que no hay necesidad de buscar activamente a nuevos estudiantes, a menos que se quiera aumentar significativamente y/o diversificar la población estudiantil extranjera. Eso es lo que pasó en el Colegio Universitario de la Comunidad de Spokane (estado de Washington), sobre todo con respecto a los países del Lejano Oriente. El Instituto de Diseño de Modas y Mercadeo, en Los Angeles, atrae a estudiantes de la República Checa, luego de años de tratar de conseguir estudiantes de Taiwán y Corea. ¿Sabe si esta es una tendencia común?

R: No puedo decir categóricamente una u otra cosa. Sé ciertamente que nuestra asociación acaba de enviar a representantes de 18 colegios a Taiwán, Corea y Japón para realizar ferias de carreras y ferias de colegios universitarios de la comunidad, en las que se sólo presenta el modelo del colegio universitario de la comunidad solo, en lugar de presentar juntos a los colegios universitarios de la comunidad y a las universidades. También debo señalar que ciertamente muchos colegios universitarios de la comunidad en el interior de Estados Unidos quieren atraer más estudiantes del exterior. Están presionados para internacionalizar sus programas de enseñanza, para que los estudiantes estadounidenses participen de la idea de que están conectados a una economía mundial. Este tipo de diversidad ayuda en los recintos de los colegios en el centro de Estados Unidos y es algo que ya tienen las escuelas en la Florida y en otros estados en las costas.

P: ¿Los estudiantes que vienen, usted diría que en su mayor parte están prontos a quedarse aquí, o tienen pensado regresar a sus países y sus familias?

R: Es una pregunta difícil. Lo que intentan hacer cuando llegan y lo que hacen después de cuatro o cinco años aquí pueden ser dos cosas diferentes.

Puede variar, algunas veces por razones muy sutiles, como la situación en sus países o las circunstancias aquí. En una convención reciente de la AACC, rendimos homenaje, como "ex alumno del año", al gobernador de Lagos. Es graduado del sistema de colegios universitarios de la comunidad en Chicago, siguió estudios universitarios, se hizo contador aquí, fue a trabajar para las compañías petroleras en Nigeria y llegó a formar parte de la estructura política en su país. Es un ejemplo de lo que pasa. En la misma conferencia rendimos homenaje a un ex alumno oriundo de Egipto, que vino a estudiar en un colegio universitario de la comunidad en Detroit, Michigan y decidió quedarse. De manera que unos se quedan y otros regresan a sus países.

P: ¿En cuanto a las oportunidades que ofrecen nuestras escuelas a los inmigrantes recientes, me pregunto si hay otros países que ayudan a los inmigrantes a educarse?

R: Hace poco tuvimos una delegación de Haarlem, Holanda. Allí tienen una inmigración considerable del sur de Europa y el Medio Oriente. Nunca la habían tenido en el grado actual y están luchando por ver la manera en que pueden actuar en términos de la educación de estos grupos nuevos.

A ese respecto, tengo que señalar lo siguiente, en términos de cómo tratamos a los inmigrantes recientes a Estados Unidos, que es muy importante. Los colegios universitarios de la comunidad de aquí, que tienen acceso abierto, invariablemente encuentran la forma de servir a la gente según sus necesidades, incluso en términos de fluidez en el idioma. Tenemos bastante gente que llega aquí, de un país u otro, sin saber ni su propia lengua materna. De manera que tenemos que enseñarle su propio idioma antes de que aprenda inglés y antes de que se matricule en programas de estudios regulares. Eso es también lo que hoy enfrentan los holandeses, con respecto a los recién llegados del Medio Oriente.

P: ¿Para resumir, entonces, qué considera que ocurrirá en el futuro cercano, en términos del nexo entre los colegios universitarios de la comunidad de Estados Unidos y el sector de la educación en el exterior?

R: Recientemente, a instancias de nuestra junta,

vamos a ser más activos en la búsqueda de nexos con otros países y organizaciones que busquen información sobre modelos parecidos a los colegios universitarios de la comunidad, incluso con memorándums de entendimiento con esas organizaciones, como los que estamos preparando actualmente con Dinamarca y Alemania. En general creo que se puede decir que los nexos seguirán creciendo y fortaleciendo. ■

Michael J. Bandler es redactor de la oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos.



EL CASO DE LOS BACHILLERATOS CONCEDIDOS

POR LOS COLEGIOS UNIVERSITARIOS DE LA COMUNIDAD

POR
KENNETH P. WALKER



Prefacio

En un informe reciente sobre la crisis fiscal del sistema de educación de Estados Unidos, la Comisión de Inversión Nacional en la Educación Superior, del Consejo de Ayuda a la Educación (CAE), impartió una advertencia reveladora:

"Cuando aumenta el nivel de educación para el empleo productivo, se les negará a millones de estadounidenses la oportunidad de ir a la universidad a menos que se hagan cambios profundos para controlar los costos, detener el agudo aumento de las matrículas y aumentar otras fuentes de ingresos".

Esta cuestión fiscal en la educación superior reclama soluciones creativas. El pensamiento tradicional, con base en experiencias anteriores y marcado por las limitaciones, no beneficia a los millones de estudiantes que necesitarán una licenciatura, pero que no pueden darse el lujo de asistir a un colegio universitario de cuatro años de estudios. En cambio, consideremos a los colegios universitarios de la comunidad, que son capaces de desarrollar maneras innovadoras de resolver los desafíos de la creciente demanda, acceso limitado y costos en aumento. La licenciatura del colegio comunitario es una solución lógica para este problema.

Durante la próxima década la educación en Estados Unidos verá que las tres C - Colaboración, Competencia y Cooperación - serán la fuerza

impulsora en el proceso de tomar decisiones. Los ejemplos de colaboración incluyen los centros universitarios que ya se han desarrollado en los campos de los colegio universitario de la comunidad como el Colegio Comunitario de la Comunidad en Macomb (Michigan), el Colegio Universitario de la Comunidad en North Harris Montgomery (Texas), y el Colegio Junior de St. Petersburg y el Colegio Universitario de la Comunidad en Edison, ambos en la Florida. Además, en una escala más amplia, mundial, la Universidad Abierta Británica está explorando asociaciones con colegios universitario de la comunidad para otorgar diplomas de licenciatura mediante enseñanza a la distancia.

La competencia está aumentando rápidamente por parte de las instituciones privadas con y sin fines de lucro que antes solían otorgar sólo certificados, pero que ahora otorgan diplomas de asociados y de licenciatura. El número de universidades corporativas ha aumentado de 400 en 1988 a más de 1.000 en la actualidad. Muchas de estas instituciones que antes no estaban acreditadas, ahora lo están por asociaciones regionales. Esa competencia del sector privado seguirá teniendo un impacto importante en la educación superior.

Si es cierto, como observó el CAE, que ese "amplio acceso a la educación superior es determinante para la salud económica y el bienestar social de la nación", entonces es imperativo que el vasto sistema de colegios universitario de la

comunidad desempeñe un papel importante, uniéndose a las instituciones que otorgan diplomas de licenciatura. Las instalaciones, profesores, personal y los programas ya existen en lugares convenientes. La expansión de la misión del colegio universitario de la comunidad para que incluya diplomas de licenciatura - al retener la filosofía de puertas abiertas y responder a las necesidades locales - es una opción lógica para atender la demanda creciente actual, en términos de acceso y facilidad. Con esto no se quiere sugerir que los colegios universitarios de la comunidad sean convertidos en colegios estatales de cuatro años. Por el contrario, en realidad, es esencial que mantengan la misión y el gobierno local de los colegios universitarios de la comunidad. Más aún, no todos los colegios con programas de dos años quieren -o deberían - expandir su tarea. No obstante, la oportunidad y autoridad para hacerlo debe estar disponible donde existan situaciones, necesidades y deseos.

Los colegios universitarios de la comunidad en Estados Unidos tienen una larga historia de adaptación a las necesidades educativas de los tiempos. Inicialmente cuando se los fundó, los colegios "junior", con programas de estudios de dos años, brindaban básicamente programas académicos de división inferior a estudiantes que luego pasarían a colegios universitarios con programas de estudios de cuatro años o a universidades. Después de la segunda guerra mundial, cuando los soldados regresaron a sus familias y comunidades, los colegios con programas de dos años modificaron sus planes para atender la mayor demanda de educación. Durante la década de 1960, el financiamiento facilitado por el gobierno nacional ayudó a los colegios universitarios de la comunidad a ampliar sus programas para ofrecer educación vocacional, técnica y continuación de estudios.

Pero estas modificaciones en la misión, programas y cultura no alteraron la filosofía fundamental del colegio universitario de la comunidad. También el gobierno local de los colegios universitarios de la comunidad permaneció inalterado como resultado de estos cambios. La respuesta a las necesidades cambiantes de la sociedad circundante es un elemento básico para los colegios universitarios de la

comunidad. Las necesidades no pueden definirse por las necesidades de una era pasada, sino por aquellos que es necesario -con la receptividad, adaptación y crecimiento - para satisfacer la dinámica cambiante de las comunidades servidas por los colegios universitarios.

Agregar los diplomas de licenciatura a los programas de enseñanza existentes que se ofrecen permitiría a los colegios universitarios de la comunidad aumentar el acceso geográfico, financiero y académico a la educación superior. Ello promovería la eficiencia de costos con el uso de la infraestructura existente. Fomentaría la oportunidad para que los inmigrantes, o las personas que regresan a los estudios, tengan éxito en clases más pequeñas, menor rigidez en las secuencias y la opción de horarios más flexibles. Alentaría la movilidad hacia arriba de los estudiantes con diploma de asociado. Estabilizaría las relaciones familiares y de empleo para los estudiantes mientras completan el programa de cuatro años de estudio. Y mantendría el compromiso histórico de los colegios universitarios de la comunidad con la economía y el desarrollo de la fuerza laboral, y la receptividad a las necesidades de la comunidad de programas especializados.

Entonces, también, tiene sentido desde el punto de vista económico usar la infraestructura existente del colegio universitario de la comunidad para satisfacer las necesidades de educación superior cuando tanto estudiantes como padres cuestionan cada vez más el costo de la educación superior. Casi la mitad de los estudiantes que asisten a instituciones públicas están registrados en colegios universitarios de la comunidad; a muchos les gustaría obtener su diploma en los colegios donde comenzaron a estudiar.

En una encuesta reciente de estudiantes en mi escuela, el Colegio Universitario de la Comunidad en Edison, en efecto, el 80 por ciento de los consultados dijo que les gustaría completar su licenciatura en Edison. Citaron como razones la facilidad de acceso, menos costos y disponibilidad del tipo de diploma que buscan.

Además de este sentido e familiaridad que despierta un interés en la creación de un diploma de licenciatura para los colegios universitarios de la comunidad, demos una mirada a la educación

adulta, o de continuación de estudios, que ha adquirido un nuevo significado a medida que más cantidad de estudiantes de más edad ingresan al sistema de colegios universitarios de la comunidad. El Departamento de Trabajo de Estados Unidos estima que el trabajador norteamericano promedio tendrá entre cuatro a seis empleos, en dos o tres carreras diferentes, en el curso de su vida laboral.

¿Recibirán estos adultos la capacitación necesaria para enfrentar esos cambios? Las universidades regionales no siempre proveen fácil acceso geográfico, financiero o académico. Los costos de matrícula más bajos y la ubicación geográfica más conveniente de los colegios universitarios de la comunidad permitiría más oportunidades a un número significativamente más grande de esos estudiantes. Para el estudiante adulto que tiene un hogar, que alimenta a una familia y que también trabaja a tiempo completo, la única opción viable es muchas veces tomar clases en un colegio local. Los estudiantes no tradicionales necesitan, y merecen, acceso y selección de diplomas de licenciatura no tradicionales.

Además, los colegios comunitarios tienen vínculos estrechos con las empresas locales y tienen el potencial de ser más receptivos que las universidades con programas de cuatro años de estudio ante los cambios económicos, demográficos, sociales y políticos locales. Esta asociación única vinculando los colegios universitarios de la comunidad y las empresas locales puede ofrecer a los estudiantes la oportunidad de permitirles a los empleadores una fuerza laboral bien entrenada y educada.

La educación y el ingreso están vinculados inextricablemente uno con otro. El informe del CAE destacó que "en tanto que los empleos relacionados con la industria de servicios han llegado a dominar el mercado laboral, el diploma universitario, o por lo menos alguna forma de educación y capacitación de postgrado, ha reemplazado al diploma de escuela secundaria como la tarjeta de entrada para obtener un empleo satisfactorio". El informe llega a la conclusión de que, como resultado, como se indicó ya, el "acceso más amplio a la educación superior es determinante para la salud económica y el bienestar social de la nación".

Para la gran mayoría de la población

norteamericana, uno de los factores cruciales en la educación es el acceso, particularmente en la medida en que la educación superior adquiere una importancia tan elevada. En efecto, de acuerdo con una publicación de la Junta de Educación Regional del Sur, las ocupaciones que requieren diplomas de los colegios universitarios de la comunidad se encuentran en el segmento de crecimiento más rápido de la economía. En efecto, de las casi 200 ocupaciones que se anticipa que tendrán un crecimiento por encima del promedio en los primeros años del siglo 21, el 34 por ciento requiere por lo menos un diploma de colegio universitario con programas de cuatro años de estudios.

Al comenzar este nuevo siglo, y a medida que se jubila la generación de los nacidos en el llamado "auge de la natalidad" entre 1946 y 1964, se espera que la fuerza laboral norteamericana será menor, compitiendo en el mercado mundial. Desde esta perspectiva, la educación superior necesita estar más distribuida en la población en general para proteger nuestras condiciones de vida y proteger nuestra democracia. La provisión de diplomas de licenciatura a nivel de colegios universitarios de la comunidad es un instrumento importante para aumentar el acceso de las minorías y de los estudiantes pobres.

Varios estados - entre ellos Arizona, Arkansas, Florida, Nueva York, Pensilvania y Utah- ya han avanzado hacia a la creación de un diploma de licenciatura en los colegios universitarios de la comunidad. Un ejemplo:

En Florida, un plan quinquenal post secundario de educación superior de la Comisión de Planificación de Educación, advirtiendo que la producción de diplomas de licenciatura del estado será inadecuada para satisfacer sus metas económicas y las de sus ciudadanos, proyectó que "para el año 2010 habrá más de 200.000 estudiantes adicionales con crédito universitario en las instituciones de enseñanza superior del estado. Los sectores e instituciones post secundarios no están preparados para el proyectado aumento de matriculaciones". Como resultado, la comisión elaboró varias respuestas para atender este asunto, incluso una recomendación de "autorizar a los colegios universitarios de la comunidad a ofrecer diplomas de licenciatura selectos".

En noviembre de 1998, la Junta de Colegios

Comunitarios del Estado de la Florida adoptó su propio plan estratégico quinquenal, en vista de la "creciente demanda de los empleadores de graduados con nivel de licenciatura listos para trabajar". La junta pidió autorizar un "diploma de licenciatura laboral orientado al nuevo practicante con las capacidades exigidas en el ambiente de negocios contemporáneo". Este diploma, subrayó la junta, "representa la próxima evolución natural y lógica de los colegios universitarios de la comunidad de la Florida".

El proceso continuó. Una comisión del Consejo de Rectores de Colegios Universitarios de la Comunidad de la Florida desarrolló un curso de acción que requeriría la aprobación de tales programas de licenciatura por la Junta de Administración del Distrito local, la Junta de Colegios Universitario de la Comunidad en el Estado y la Comisión de Planificación Post Secundaria. Desde entonces, ambas cámaras de la legislatura de la Florida, por unanimidad, aprobaron una ley autorizando diplomas de licenciatura a nivel de colegio universitario de la comunidad bajo ciertas condiciones y el gobernador la promulgó con su firma.

Y ahora tenemos resultados. Este año, la junta de educación del estado autorizó al Colegio Universitario de la Comunidad en Miami-Dade a otorgar diplomas de licenciatura en educación. También autorizó al Colegio Universitario de la Comunidad de Edison a ofrecer un diploma de

licenciatura junto con la Universidad de la Costa del Golfo de la Florida - una institución de cuatro años de estudios - con programas en administración de servicios públicos y tecnología de computadoras disponibles en el Centro de la Universidad de Edison.

No podemos eludir el hecho de que las necesidades de una sociedad basada en la tecnología impulsarán cambios importantes en la educación superior. Y no podemos simplemente revisar las antiguas estrategias; debemos crear otras completamente nuevas. La competencia del sector privado con y sin fines de lucro impulsará a las instituciones públicas a repensar sus misiones y sus visiones en los años por venir. Los gobiernos estatales, acicateados por los votantes, empujarán a las universidades públicas, colegios regionales y colegios universitario de la comunidad a encontrar maneras eficientes, eficaces y responsables de satisfacer la demanda siempre creciente de acceso a los diplomas de licenciatura. La respuesta puede estar en los programas de estudios de los colegios universitario de la comunidad y el propio proceso de obtención del diploma, poniendo por encima de todo las necesidades e intereses de los estudiantes. ■

Kenneth P. Walker es rector del Colegio Universitario de la Comunidad Edison en Fort Myers, Florida, y presidente de la Asociación de Licenciatura de Colegios Universitarios de la Comunidad. Copyright © 2000 Kenneth P. Walker.

EL AULA

Y EL CENTRO LABORAL: LAZOS INDISOLUBLES

POR
MICHAEL J. BANDLER

"Los colegios universitarios de la comunidad siempre se han guiado por aquello que realmente es importante para el mercado de trabajo"

Bill Gates, presidente, Microsoft Corporation



Lisa Held buscaba una manera de acabar con su pesadilla. Madre adolescente, sin título de educación secundaria y escasa experiencia laboral, vivía en un refugio para personas desamparadas cuando se enteró que, gracias a un programa local educativo en Virginia central, podía dejar de depender de la beneficencia y tener un empleo.

El programa se llama Charlottesville Works, una división de Piedmont Valley Community College (PVCC), estado de Virginia. Ofrece oportunidades de educación y capacitación para los adultos con bajos ingresos, trabajadores forzados a cambiar de empleo y para madres solas, es decir, a cualquiera que dependa de la beneficencia y quiera encontrar trabajo. Está financiado con donaciones estatales y federales, en asociación con jurisdicciones y empresas locales.

Gracias a este programa, Maynor obtuvo su certificado de equivalencia en educación secundaria y terminó un programa para obtener el certificado de auxiliar técnico de seguros. Entró de becaria en la

compañía de seguros State Farm, donde luego pasó a ser empleada fija. Su vida ha cambiado, sus hijos viven en un ambiente más saludable y — no es el menor de sus éxitos — recientemente compró su primer automóvil.

Charlottesville Works es uno de los miles de programas que ya funcionan, o que se están estableciendo en los colegios universitarios de Estados Unidos. De hecho, la colocación de gente que busca trabajo es uno de los aspectos principales, y de los mayores éxitos, de estas instituciones docentes del país, que funcionan desde hace un siglo. Su éxito se basa, fundamentalmente, en la cooperación y la clarividencia en todos los sectores, escuela, medios empresariales y laborales, y en las jurisdicciones públicas regionales y locales. A lo largo de su historia, y en particular en la actualidad, los colegios universitarios de la comunidad han sido decisivos en la facilitación de los medios para pasar del aula al puesto de trabajo. Como se detalla en un informe de la entidad ERIC Clearinghouse for Community Colleges, de la Universidad de California en Los Angeles, además de servir de nexo entre la

enseñanza secundaria y la post-secundaria, ofrecen "programas innovadores para la transición, como preparación técnica, capacitación de aprendices, educación cooperativa y para carreras". También trabajan junto con los patronos, las comunidades, los gobiernos y las organizaciones laborales.

"Los colegios universitarios de la comunidad son y seguirán siendo socios esenciales en la elaboración y aplicación de programas de capacitación de la fuerza laboral, que responden a las necesidades de los empleadores de Pensilvania", afirmó Johnny J. Butler, secretario del Departamento de Industria y Trabajo de ese estado.

Pensilvania es un ejemplo del compromiso entre las jurisdicciones de todo el país para perfeccionar la fuerza laboral. Su red de colegios universitarios de la comunidad, que comprende 14 escuelas, ofrece una variedad de oportunidades para la educación y capacitación que no sólo beneficia a los estudiantes, sino que también garantiza que Pensilvania siga manteniendo su ventaja competitiva en lo que se refiere a la fuerza laboral.

Cuando un fabricante de acero, por ejemplo, se percató de que necesitaba programas de capacitación para sus electricistas y mecánicos encargados del mantenimiento de la maquinaria, el colegio universitario de la comunidad del vecino condado de Beaver organizó un programa de capacitación industrial de 30 cursos. Cuando el condado de Bucks, cerca de Filadelfia, tuvo que hacer frente a una escasez de auxiliares de enfermería en sus hospitales y hogares de reposo, el colegio universitario de la comunidad local estableció un programa certificado para auxiliares de enfermería. Cuando la zona de Filadelfia se encontró sin una base sólida de trabajadores para su industria de artes gráficas, el colegio universitario de la comunidad en la ciudad estableció un programa de artes y ciencias en tecnología de artes gráficas.

"Pensilvania ha reconocido hace tiempo la interdependencia de la fuerza laboral y el desarrollo económico", afirma Sam McCullough, secretario del Departamento de Desarrollo Económico y Comunitario. "Una fuerza laboral de calidad es un factor decisivo en la competitividad empresarial. La capacitación es un elemento clave en la formación de una fuerza laboral pujante".

Cuando la empresa Norton Manufacturing

Company, fabricante de cigüeñales para la industria del automóvil, en Fostoria, Ohio, se vio en la necesidad de contratar a más empleados para añadir a su línea de producción de cigüeñales para aviones, se encontró con un mercado de trabajo poco activo. Un consejo local de la industria privada en cinco condados de la zona encontró la solución: el Terra Community College, en la cercana ciudad de Fremont, se unió a una escuela local de artes y oficios para ofrecer 160 horas de educación y capacitación, lo que permitió la contratación de 11 nuevos empleados por Norton.

El hospital y centro médico Saint Francis, en Hartford, Connecticut, se ha visto obligado a dar a sus empleados una capacitación especializada y eficaz en función del costo. En la misma situación se encontraron empresas como Travelers Insurance, Pitney Bowes y otros 300 patronos en el estado. Para hallar una solución, se dirigieron a la red Business & Industry Services Network, a la que están vinculadas doce instituciones docentes de Connecticut, que ofrecen programas de estudio de dos años. El hospital de Saint Francis recurrió al Capital Community College para organizar un curso especial de español, de 10 semanas de duración, orientado a la atención de salud, para sus empleados, para mejorar la comunicación entre pacientes y visitantes. El funcionario del hospital David Watson atribuye el éxito del programa a "la creatividad y flexibilidad del personal profesional del colegio universitario de la comunidad que ofreció una educación de alta calidad y bajo costo".

Pitney Bowes, fabricante de equipos para comunicaciones por correo, facsímiles y multcopiadoras, en Stamford, Connecticut, halló la manera solucionar el problema planteado por la merma de trabajadores educados y calificados, que necesitaba para sus servicios especiales. Durante los últimos 12 años, más de 1.000 empleados de la compañía han recibido instrucción en matemáticas elementales y unas 500 en alfabetización (aptitudes básicas de lectura, escritura, capacidad de expresarse, saber escuchar y relaciones interpersonales) a través de cursos organizados por el Norwalk Community College.

El estado de Carolina del Norte (con casi 60 colegios universitarios de la comunidad es el tercer estado del país por cantidad de esas instituciones)

está reconocido como el paladín nacional en el desarrollo económico de la fuerza laboral. Todas las escuelas cuentan en su plantel con especialistas en capacitación industrial, que no sólo pueden brindar a una compañía experiencia en materia de capacitación, sino que también están al tanto de las necesidades del mercado local de trabajo. El diseño y coordinación de los programas es fruto de la labor conjunta entre representantes de un colegio universitario de la comunidad, una empresa y el estado. Carolina del Norte ha sido también pionero en organizar programas de capacitación diseñados concretamente para atender las necesidades de las nuevas industrias y de las industrias en expansión, ofreciendo una variedad de cursos que abarca desde la manufactura de piezas de automóviles y electrónica a biotecnología y proceso de datos.

Uno de los sistemas más eficaces entre los colegios universitarios de la comunidad de Estados Unidos es el del condado de Maricopa, en Arizona, que sirve a ciudades como Fénix y Scottsdale. Este sistema, que alienta a las empresas a ofrecer becas y otras formas de asistencia a estudiantes meritorios, ha recalcado la importancia del perfeccionamiento de la fuerza laboral. Durante los últimos años, por ejemplo, Intel Semiconductors ha disfrutado de una asociación insólita con cuatro escuelas para formar técnicos en

fabricación de semiconductores y, al mismo tiempo, ofrecer a centenares de estudiantes una capacitación que mejora considerablemente sus perspectivas profesionales.

En vista de las numerosas actividades para estimular y propagar el perfeccionamiento de la fuerza laboral, al menos un estado, Illinois, ha ideado un medio de homenajear a esas instituciones docentes y sus socios empresariales. Además de destacar la excelencia en la formación de la fuerza laboral y dirigir la atención del público general a la eficaz labor de los colegios universitarios de la comunidad en ese aspecto, se rinde homenaje a quienes con su esfuerzo han generado considerables beneficios a las empresas regionales y a sus empleados y, lo que es más importante, han dado a conocer ideas innovadoras y programas modelos para otros colegios universitarios de la comunidad del estado y del país.

De esta manera, y por otros medios que se diseñarán más tarde, se impulsará, mejorará y difundirá la labor conjunta para el perfeccionamiento de la fuerza laboral del futuro. ■

Michael J. Bandler es redactor de la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de los Estados Unidos.



PLATAFORMAS DE DESPEGUE PARA LA VIDA

POR
TRACEY WONG BRIGGS
DEL DIARIO *USA TODAY*



Daniyar Zhanbekov llegó en 1998 a Columbus, Georgia, procedente de Kazajstán, como estudiante de intercambio de escuela secundaria. Claudia Barrera vino a la ciudad de Nueva York desde Venezuela en 1999 para estudiar inglés.

Antes de llegar a Estados Unidos, ninguno de los dos sabía lo que era un colegio universitario de la comunidad, pero ambos han surgido como estudiantes sobresalientes y como líderes universitarios, que dicen que los colegios con programas de estudio de dos años les dieron la oportunidad educativa, que les permitirá ir en pos de los máximos ideales norteamericanos.

"No importa si una es rica o pobre", dice Barrera, de 23 años, tesorera del gobierno estudiantil en el Bergen Community College en Paramus, Nueva Jersey. "Si una persona está dispuesta a trabajar duro y fijarse metas, puede alcanzarlas".

Zhanbekov y Barrera figuran entre los 20 estudiantes citados en un programa anual, patrocinado por el periódico norteamericano "USA Today", que reconoce el éxito académico, el liderazgo y el servicio que prestan los estudiantes de los colegios con programas de dos años.

"Estos estudiantes proceden de todas las clases sociales e incluso de diferentes partes del mundo para realizarse académicamente. Son modelos del saber y del altruismo, aun cuando muchos tienen

también obligaciones de familia y trabajo", observó Karen Jurgensen, editora de "USA Today". "Les rendimos honores para reconocer los grandes acontecimientos que están ocurriendo en todos los niveles de la educación"

Los premiados son reflejo de la diversidad que distingue la educación que se ofrece en los colegios universitarios de la comunidad en la nación.

Joel-Henry Mansfield se graduó primero de su clase en la Escuela Secundaria Lowell, institución académica pública y selectiva de San Francisco, California. Aunque muchos de sus condiscípulos fueron a Berkeley y a otros centros universitarios de California, Mansfield, a los 20 años, inició sus estudios prelegales en el Canada Community College, en la cercana Redwood City, para poder cuidar a su abuela.

Casada a los 19 años y madre a los 21, Gina Yacynych, de 42 años, comenzó a seguir cursos en el Cambria Community College, en Pensilvania, para reforzar su trabajo voluntario en su iglesia. "Hacia 20 años que no iba a la escuela, pero realmente me gustó y pensé que también podía conseguir un diploma mientras estaba allí", dice Yacynych, que está estudiando para lograr una licenciatura universitaria en servicio social. Madre de tres hijos, se encontró siguiendo cursos junto a su hija Stephanie, de 19 años.

Zhanbekov, de 20 años, único hijo de un profesor de colegio universitario e ingeniero, viajó por toda

Europa como miembro de un club de debates de la escuela secundaria, y habla con fluidez cinco idiomas. Luego de graduarse en la secundaria, prefirió el Chattahoochee Valley Community College, en Phenix City, Alabama, a una beca en un colegio universitario con programas de cuatro años, dado al desafío que planteaba la labor estudiantil en el colegio universitario de la comunidad, y la atención personal que la entidad ofrecía. "En la escuela todos saben mi nombre, y siempre están disponibles", dice.

Stephanie Markgraf regresó a su ciudad natal en Nueva Jersey cuando su madre se encontraba con esclerosis múltiple avanzada. Markgraf, de 42 años y artista con casi 20 años de experiencia en el negocio de la impresión offset, decidió mejorar sus destrezas laborales en el Cumberland County College mientras cuidaba a su madre. La experiencia del colegio universitario de la comunidad fue tan positiva que Markgraf decidió seguir un programa de cuatro años y, finalmente, enseñar artes gráficas.

Naeem Ahmad es un inmigrante pakistaní que durante dos años, antes de seguir un curso de inglés como segundo idioma en el Miami-Dade Community College, de la Florida, fue chofer de taxi. Ahmad, de 25 años, siempre quiso ir a la universidad, pero optó por empezar en Miami-Dade por la calidad educativa, la facilidad de acceso, la oportunidad y el bajo costo de esta institución. "Me dijeron que el colegio universitario con programas de dos años era más barato, y que uno podía obtener una beca para continuar en un colegio con programas de cuatro años", dice Ahmad, que recibió varios ofrecimientos de becas.

George Bruque, de 21 años, se resistió a solicitar admisión en las escuelas de la Universidad de California al salir de la escuela secundaria, porque no estaba listo para dejar a su familia. "Tenía las calificaciones y pude haber ido, pero alejarme de la familia era un paso grande, grande", dice. "El Colegio de Fresno es mucho más barato, y los cursos comparables son igualmente rigurosos. No había desventajas". Bruque terminará sus estudios premédicos en la Universidad de California, en Davis.

Nacido en Nueva Jersey pero criado en Nigeria, Oladmeji Sule, luego de la secundaria se mudó a Brooklyn Park, Minnesota, para vivir con unos

parientes y estudiar computación. Sule, de 21 años, escogió el Minneapolis Community & Technical College porque podía ir en autobús. Pero rápidamente se sintió impresionado por las oportunidades educativas y la diversidad que había allí.

Charlotte LaVergne, de 37 años, empezó tratando de obtener en 1984 un diploma de enfermera en la Universidad Estatal de Luisiana, en Eunice, donde seguía un curso nocturno mientras estaba embarazada de su cuarto hijo. Perdió el niño durante el embarazo pero, como resultado de su experiencia, decidió ser obstetra. Ahora, madre de siete hijos, cuyas edades van de los seis a los 22 años, asistió al colegio universitario de la comunidad cuando su horario se lo permitía. "Aun cuando yo no estaba en la obligación de superar estas desventajas, esta escuela me dio los recursos para alcanzar esas metas", dice.

Brenda Brooks-Solveson, de 39 años y madre de dos hijos, entró en el Edison Community College, en Fort Myers, la Florida, cuando en la Florida Gulf Coast University se negó a admitirla. "No me aceptaron, basados en el examen de aprovechamiento que rendí 17 años antes", dice. "Luego me contaron que estaban aceptando a cualquiera. Me sentí aplastada. De vuelta a casa lloré todo el camino".

Comenzó en Edison como estudiante oyente, pero halló aliento a cada paso en su camino, acumulando notas máximas en cursos como psicología y álgebra antes de adquirir confianza como para entrar en el programa reservado a los mejores estudiantes y especializarse en ciencias de la tierra.

Para LaVergne, que trabajó como líder instructora ayudante en química orgánica y ganó premios por sus servicios en el centro de estudios, la vida nunca ha sido demasiado dura.

"En tanto que algo esté a mi alcance y los que antes ya lo han conseguido colaboren conmigo, voy a tratar de obtenerlo". ■

Tracey Wong Briggs forma parte del personal de planta de "USA TODAY". Copyright (c) 2002, USA TODAY. Reimpreso con autorización.

BIBLIOGRAFIA

Y SITIOS EN INTERNET EN INGLES

Libros, artículos y documentos recientes

Baker, George A., III, ed. *A Handbook on the Community College in America: Its History, Mission and Management*. Westport, CT: Greenwood Publishing, 1993.

Benjamin, Roger W. and Carroll, Stephen J. *Breaking the Social Contract: The Fiscal Crisis in Higher Education*. Santa Monica, CA: Council for Aid to Education, 1998.
<http://www.rand.org/publications/CAE/CAE100/index.html>

Blair, Donna; Phinney, Lisa and Phillippe, Kent A. *International Programs at Community Colleges*. Research Brief AACC-RB-01-1. Washington: Community College Press, 2001.
http://www.aacc.nche.edu/Content/ContentGroups/Research_Briefs2/IntProgBrief.pdf

Castruita Striplin, Jenny. "A Review of Community College Curriculum Trends." *ERIC Digest*, EDO-JC-00-02, February 2000, pp. 1-3.
<http://www.gseis.ucla.edu/ERIC/digests/dig0002.html>

Chase, Audree M. and Mahoney, James R., eds. *Global Awareness in Community Colleges; A Report of a National Survey*. Washington: Community College Press, 1996.
<http://www.aacc.nche.edu/Content/NavigationMenu/ResourceCenter/Services/International/Global%20Awareness.pdf>

Cohen, Arthur M. and Brawer, Florence B. *The American Community College*. 4th ed. San Francisco: Jossey-Bass, 2002.

Edmonds, Rick. *A Perspective – Educational Goals and Changes, 1988-2010*. Atlanta, GA: Southern Regional Education Board, 2000.
<http://www.sreb.org/main/Benchmarks2000/APerspective.pdf>

Grubb, W. Norton et al. *Honored but Invisible: An Inside Look at Teaching in Community Colleges*. New York: Routledge, 1999.

Lamkin, Anne. "International Students at Community Colleges." *ERIC Digest*, EDO-JC-00-12, December 2000, pp. 1-4.
<http://www.gseis.ucla.edu/ERIC/digests/dig0012.html>

Levin, John S. *Globalizing the Community College: Strategies for Change in the Twenty-first Century*. New York: Palgrave, 2001.

Nock, Maryam and Shults, Christopher. *Hot Programs at Community Colleges*. Research Brief AACC-RB-01-4. Washington: Community College Press, 2001.
http://www.aacc.nche.edu/Content/ContentGroups/Research_Briefs2/HotProgbrief-final2.pdf

Open Doors: Report on International Educational Exchange. New York: Institute of International Education, 2001.

Phillippe, Kent A., ed. *National Profile of Community Colleges*. 3d ed. Washington: Community College Press, 2000.

Schuetz, Pam. "Successful Collaborations between High Schools and Community Colleges." *ERIC Digest*, EDO-JC-00-11, November 2000, pp. 1-4.
<http://www.gseis.ucla.edu/ERIC/digests/dig0011.html>

Schuyler, Gwyer. *Trends in Community College Curriculum: New Directions for Community Colleges*. San Francisco: Jossey-Bass, 2000.

Vaughan, George B. *The Community College Story*. Washington: Community College Press, 2000.

Wright, Scott W. "Community Colleges: Should They Offer Four-Year Degrees?" *CQ Researcher*, April 21, 2000, pp. 329-352.

SITIOS EN LA INTERNET

Gobierno

ERIC Clearinghouse for Community Colleges

<http://www.gseis.ucla.edu/ERIC/>

One of 16 clearinghouses sponsored by the U.S. Dept. of Education, ERIC (Educational Resources Information Center) maintains an extensive database of research reports, conference papers, curricula, digests and other materials. In addition to a community college finder, other useful sections of the site allow you to search the database, learn about educational programs focused on the study of community colleges and access the latest publications. The community college-related links to associations and organizations, conferences <<http://www.gseis.ucla.edu/ERIC/ccconf.htm>>, financial aid, government-based resources, individual community colleges, comprehensive subject bibliographies, literature and teaching resources are noteworthy as well.

U.S. Dept. of Education: Community Colleges Homepage

<http://www.ed.gov/offices/OVAE/CALO/index.html>

Community and technical colleges are an integral part of the Office of Vocational and Adult Education's initiative, "Preparing America's Future." Links to information about national state grants, national program activities, and national leadership on policy issues and practices can be found on this site.

U.S. Dept. of Education: Education Resource Organizations Directory (EROD)

<http://www.ed.gov/Programs/bastmp/SDCC.htm>

"Exchanges information on issues, trends, and projects, including state and federal legislation as well as finances relating to community colleges; shares data from the state and national levels to provide a perspective on community colleges; promotes research and legislation at the national level in concert with the American Association of Community Colleges; provides programs of assistance to members."

Nongovernmental

American Association of Community Colleges (AACC)

<http://www.aacc.nche.edu/>

The "national voice for two-year associate degree-granting institutions," AACC works to foster the goals of community colleges and higher education.

AACC's Web site includes useful information about community colleges: notable alumni, news, historical information and current trends and statistics. Links to a community college finder, AACC's bookstore, a career center, a resource center, research initiatives, "hot" topics, journals, periodicals, dissertations and a number of affiliated councils are also located here.

American Council on International and Intercultural Education (ACIIE)

<http://www.aciie.org/>

Using its "collective expertise to facilitate programs, activities, and linkages in international and intercultural education," this organization is an advocate for community colleges in the global arena. Use this site to access information about funding opportunities, international/intercultural activities, publications, conferences, teleconferences, networking opportunities, exchange and study abroad opportunities, and sources of international/intercultural materials, products and services.

Campus Compact/National Center for Community Colleges

<http://www.mc.maricopa.edu/organizations/community/compact/>

This national coalition of community college presidents is committed to "helping students develop the values and skills of civic participation through involvement in public service." The Web site includes sample syllabi, conference and awards information, publications, model service-learning projects and information on civic engagement.

Center for Community College Policy

<http://www.communitycollegepolicy.org/>

Based at the Education Commission of the States in Denver, Colorado, the center conducts research and analysis and serves as a clearinghouse for state officials, college leaders and the media on community college policy at the state level. The center also organizes national, regional and state-level workshops and offers technical assistance to states.

Center for Urban Community College Leadership

<http://www.nyu.edu/education/alt/center/>

New York University's School of Education established this center to meet the need for leadership training for community college administrators. The center, which targets senior-level and mid-level administrators for participation in doctoral-level studies, is "unique among higher

education administration programs in that it focuses specifically on the urban community college and includes significant fieldwork and internship opportunities in the curriculum during the academic year and summers.”

The Chair Academy

<http://www.mc.maricopa.edu/chair/>

Statewide, national and international training programs for community college leaders offered by the Academy for Leadership Training and Development of the Maricopa (Arizona) Community Colleges are described on this site.

Community College Baccalaureate Association (CCBA)

<http://www.aaccbd.org/>

The mission of the CCBA is “to promote the development of the Community College baccalaureate degree as a means of addressing the national problems of student access, demand, and cost.” To this end, the site features articles, a newsletter and membership information.

Community College Leadership Program (CCLP)

<http://www.utexas.edu/academic/cclp/>

The Community College Leadership Program at the University of Texas at Austin’s Department of Educational Administration has focused on the preparation of community college leaders since its inception in 1946. The CCLP has also established a service-oriented “field base” with community colleges from across North America for student recruitment and graduate placement and has developed a research agenda to improve the quality of “teaching, learning, and student services in open-door institutions.”

Community College Research Center

<http://www.tc.columbia.edu/~iee/ccrc/>

Publications, seminars and conference presentations are among the tools used by the Community College Research Center to disseminate its research findings on the “critical questions concerning the fundamental purposes, problems, and performances of community colleges.” The center is housed in the Institute on Education and the Economy at Teachers College/Columbia University in New York City.

Community College Web

<http://www.mcli.dist.maricopa.edu/cc/>

From the Maricopa Center for Learning and Instruction at the Maricopa Community College in Arizona, this site contains a searchable directory of more than 1,200 community college Web sites in the United States, Canada, and ten other countries. In addition, a comprehensive collection of resources related to community colleges is searchable by topics such as Students, Technology and Organizations and by keyword.

Community Colleges for International Development, Inc. (CCID)

<http://ccid.kirkwood.cc.ia.us/>

The mission of CCID, a non-profit consortium of approximately 98 two-year colleges worldwide (86 in North America), is “to provide opportunities for building global relationships that strengthen educational programs and promote economic development.” Since its incorporation nearly 25 years ago, CCID has been engaged in vocational/technical educational training, non-formal education and workforce development activities in more than 35 countries.

Council for the Study of Community Colleges

<http://www.cscconline.org/>

The members of this affiliate of the American Association of Community Colleges include university-based researchers and community college educators who promote scholarship on the community colleges. The purposes of the council are to develop in-service education for community college professionals, to conduct and disseminate relevant research, to serve as a forum for professionals who study community colleges, and to recognize outstanding contributions in the field of community college education.

League for Innovation in the Community College

<http://www.league.org/>

The league is an international organization dedicated to “catalyzing the potential of the community college movement.” The site contains detailed information about the league’s activities, which include hosting conferences and institutes, developing Web resources, conducting research, producing publications, and leading projects and initiatives with member colleges, corporate partners and other agencies.

National Council for Continuing Education and Training (NCCET)

<http://www.nccet.org/nccet/home.html>

Professional development activities in the fields of continuing education, community services, workforce development and distance learning are sponsored by this community college organization.

National Council for Research and Planning (NCRP)

<http://www.nmsu.edu/~NCRP/>

Dedicated to serving institutional and planning professionals in two-year, postsecondary educational institutions, NCRP is an official council of the American Association of Community Colleges (AACC). Some of the NCRP's goals include identifying and articulating research and planning issues, facilitating communication among various interest groups, promoting the training and professional development of researchers and formulating research and planning policies within AACC.

National Research and Dissemination Centers for Career and Technical Education

<http://www.nccte.org/>

Based in Columbus, Ohio and St. Paul, Minnesota, these centers are committed to providing "innovative approaches to improving the practice of career and technical education at local, state, and national levels leading to improved student achievement." To this end, the centers work closely with practitioners and policymakers in career and technical education through a consortium. The 2002 National Leadership Institute

<http://www.nccte.org/programs/academy/institute/index.asp> is one of many professional development activities and programs sponsored by the centers.

Rural Community College Initiative (RCCI)

<http://www.mdcinc.org/rcci/>

"The RCCI stresses economic development and access to education as concurrent goals because both are needed to have an impact on poverty in distressed rural regions." Having worked with 24 communities, the initiative has developed an extensive list of resources. It also has partnered with the University of Namibia to develop a new community-college-style campus.

U.S. News & World Report: Community College

<http://www.usnews.com/usnews/edu/community/commcollhome.htm>

In addition to a selection of articles from *U.S. News* concerning community colleges, this site has several useful interactive features: community college search, community college forum, scholarship search, grade calculators and a class scheduler. Guides to financial planning and admissions are also included.

SOCIEDAD Y VALORES ESTADOUNIDENSES

VOLUMEN 7 PERIÓDICO ELECTRÓNICO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS NÚMERO 1

Colegios Universitarios de la Comunidad en Estados Unidos



— JUNIO DE 2002 —